

Número 44.

Carta de Melchor Cano á Fr. Juan de Regla sobre los Jesuitas. Salamanca 21 de setiembre de 1557.

(Chrono-historia de Bartolome Alcazar, Vida de San Francisco de Borja por Cienfuegos, y Retrato de los Jesuitas.)

«Muy R. Padre: Mucho holgué con la carta de V. P. y por muchas causas. La primera fue ser de V. P. *quem ego diligo in visceribus Jesu-Christi*. Tambien holgué con la confirmacion de las nuevas de San Quintin, de las cuales habia yo estado siempre muy dudoso. Mas pues sé afirma que S. M. tiene carta del Rey su hijo, en que señala los presos; no queda razon de dudar. Aunque ya de tanto descallo no lo creia; y deseabalo, mas como christiano, que como español. Porque tengo entendido, que el credito y buenos sucessos de nuestro Rey importan mucho á la Religion, y dado que yo no sea de los religiosos, soy á mi parecer de los que desean el bien publico. En lo demas no es pequeño donayre, que, habiendo Evangelio, se quexe el marques de Tavera, que su Magestad no haga los *Exercicios*. Yo de él podre decir que despues que los hizo, no le veo mejor christiano; y en ley de caballero veole desmedrado. Yo hasta ahora imaginaba, que la gracia no destruia á la naturaleza, sino la perficionaba; y que los *Exercicios* de christiano no quitaban el ser de caballero al que los hacia; antes, si era Señor, le hacia mejor Señor; y si Rey, mejor Rey. Que si el zapatero, haciendo *Exercicios*, cosiese peor el zapato, y el cozinero guisase mal la olla, no lo podriamos sufrir; por mas que nos alegasse, que se da á devocion y meditacion. Y assi siempre he creido, que la verdadera christiandad y *Exercicios* de ella, á cada cual mejoran en su officio. Y una de las cosas que me mueven á estar descontento de estos Padres Latinos, es, que á los Caballeros que toman entre manos, en lugar de hacerlos Leones los hacen Gallinas, y si los hallan Gallinas los hacen Pollos. Y si el Turco hubiera enviado á España hombres aposta para quitar los nervios de ella y hacernos los soldados mugeres y los caballeros mercaderes, no embiaria otros mas á proposito, que, como V. P. dice, esa es orden de negocios. Pero no sé como me he divertido; por ventura lo causa, que veo los males á montones, y la destruicion á la clara, assi de las Religiones, como de la Christiandad, como de la policia y vigor de estos Reynos; y no puedo dissimular el fuego, que veo prendido para abrasar y assolar el Mundo; mas yo soi como Casandra, que nunca fue creida; hasta que Troya se perdio sin remedio. Dico igitur et tere dico, que estos son los Alumbraados, que el Demonio tantas veces ha sembrado en la Iglesia, y los Gnósticos, que casi luego en la Iglesia comenzaron, y (*si possibile est*) ellos la han de acabar. De su Magestad todos dicen el buen conocimiento, que en este caso Dios le dio. Quando su Magestad se acordare de los principios de Lutero en Alemania, y de quan pequeña centella, por algunos respetos, y favores que tuvieron, se encendio el fuego, que con haber puesto todas sus fuerzas, no se ha podido apagar, vera que la negociacion, que al presente se tiene con estos nuevos negociadores, ha de causar un uano irremediable en España, tal, y tan grande, que aunque su Magestad y el Rey Nuestro Señor su hijo lo quieran remediar, no podran. *Dominus servet te ab omni malo. Amen.* De Salamanca á veinte y uno de setiembre de mil quinientos y cinquenta y siete.»